

CHEMA MADDOZ

Centro Andaluz de la Fotografía

Del 2 de julio al 20 de septiembre de 2015



© Chema Madoz. Sin título, 2001.

Chema Madoz, con su obra, nos ha inyectado en vena la fotografía desde hace más de 20 años. La belleza formal de su obra, su atractiva plasticidad, ha sido el alfabeto donde muchos han aprendido, y es como un libro de cabecera en la mesilla de muchos y grandes autores. Nos incita al juego, a entender los antagonismos y las dicotomías, los juegos de contrarios. Y nos lo enseña en una sola imagen. En eso está su clasicismo contemporáneo. Me atrevería a decir que Chema Madoz es un fotógrafo clásico si no estuviera tan denostado el término, que a veces se equipara con lo “no contemporáneo”. Vivimos en un mundo en movimiento y no nos permitimos el lujo de parar, mirar y entender. En términos muy genéricos, hay una pérdida de la esencia de las cosas, de los objetos. La influencia de este mundo caótico y “televisivo” en donde se necesitan muchas imágenes y en rápida sucesión, casi cinematográfica, hace que muchos fotógrafos o artistas opten por la serialización de las imágenes para explicar el todo en esa trepidante sucesión. Es la disyuntiva entre el ser, la esencia, lo que permanece en nuestra retina, en contraposición con el movimiento. Con Chema Madoz recuperamos una visión cerrada en su concepción artesanal, libre en la sugerencia de su significado, al guiño, a lo surreal. En sus fotografías, no hay series, y si las hay cada fotografía es un todo en sí misma. Si paseamos por las exposiciones de Madoz encontramos una definición global de su concepción de las cosas, de su mundo, pero cada Fotografía es independiente en sí misma, libre y abierta, en un contexto de austeridad absoluta de materiales, de sencillez de “palabras-imágenes”, como si leyéramos un poema de Machado o uno de los grandes poetas de este país, Joan Brossa, con el que Chema ha articulado esa

simbiosis de verso-imagen, o como entrar en el mundo de las greguerías espectaculares de Ramón Gómez de la Serna. Imágenes que llevan a definir, a cada uno, sus propios fantasmas del tiempo, sus pensamientos oníricos o su humor catártico, a veces negro, pero que son más reales que la propia realidad.

Borja Casani, comisario de la exposición, apunta: *“Una fotografía es por naturaleza la captura de un instante efímero. Toda la obra de Chema Madoz tiene esta clara relación con lo efímero. La conjunción lograda no necesita existir ni antes ni después de ser fotografiada. La materialidad de la idea no es el objeto final del trabajo realizado, sino su encuadre; su retrato”*. Hay un estímulo, en su imaginario, que nos permite analizar la relación causa-efecto y que podemos ver en el cartel que el CAF ha realizado con una de sus fotografías, la de una nube enjaulada, si me permiten el ejemplo. Lo surreal poético imposible, un juego que Aaron Siskind definía como lo fotografiado, era independiente del tema original: una llamada al intelecto y a la percepción del “lector” de las imágenes en las que cada uno interpreta e introduce esa lectura en su propio juego, y con una enorme carga poética que nos induce a entender su mundo, el nuestro, desde el realismo mágico de las imágenes abstractas de su entidad natural.

El Centro Andaluz de la Fotografía ha contado, desde sus comienzos, con la obra de este autor, tan pegado a la concepción universal que la Fotografía debería tener para todos. Y estamos muy agradecidos de que nos haya permitido contar con esta exposición.

Pablo Juliá

Director Centro Andaluz de la fotografía.

Calle Pintor Díaz Molina nº 9. 04002 Almería / Telf.: + (34) 950 186 360 / E-mail: caf.ccd@juntadeandalucia.es / www.centroandaluzdela fotografia.es / Horario: de 11:00 a 14:00 h. y de 17:30 a 21:30 h. / Abierto de lunes a domingos. Entrada libre.

CHEMA MADDOZ

Andalusian Centre of Photography

2 July ~ 20 September 2015



© Chema Madoz. *Untitled*, 2001.

Chema Madoz, with his work, has been injecting photography into our veins for over 20 years. His work's formal beauty and its attractive plasticity has been the alphabet where many have learnt from. It is like a bedside book on many great artists' night stands. It incites us to play, to understand both antagonisms and dichotomies, opponents games. And he shows it in just one image. That is where his contemporary classicism lies. I would dare to say Chema Madoz is a classic photographer if this wasn't such a reviled term sometimes referring to 'non-contemporary.' We live in a world in motion and do not allow ourselves the luxury to stop, look and understand. Generally speaking, there is a loss of both things and objects' essence. The influence of this chaotic, *televisual* world where lots of images in quick, almost cinematographic motion are needed, makes many photographers or artists choose the serialization of images to explain the whole through a frantic succession. It is the dilemma between existence, essence, what remains in our retina in contrast to movement. With Chema Madoz a closed vision with a craft concept is recovered, open to suggest meanings, to the trick, to the surreal. There are no series in his photographs, and if there are, each picture is a whole by itself. When strolling around Madoz' exhibitions we find a global definition of his conception of things, his world, but each photograph is independent in itself, free and open, within a context of absolute austerity of materials, of simple "words-images", as if reading Machado's or another Spanish great poet, Joan Brossa's poems – who helped Chema articulate this verse-image symbiosis. Or like entering the world of Gómez de la Serna's spectacular *greguerías* or humorous

aphorisms. Images that define one's own time ghosts, dreamlike thoughts or cathartic, sometimes black humour, but more real than reality itself.

Borja Casani, curator of this exhibition, points out: 'A photograph is by nature a capture of a fleeting instant. All of Chema Madoz's works share this clear relationship with the ephemeral. The conjunction achieved does not need to exist either before or after being photographed. The materiality of the idea is not the final goal of the work performed but merely its frame, its portrait.' There is a stimulus in his imaginary that allows us to analyze the cause-effect relationship. We can see that in the affiche the CAF has designed with one of his photographs: a caged cloud, if you let me take this example. The impossible poetic surrealism, a game defined as 'the photographed item' by Aaron Siskind, was independent from the main topic: a call to intellect and to the *reader's* perception of images, where each one interprets and introduces that reading in their own game with such a huge poetic power that induces us to understand his world, our world, from the magic realism of images withdrawn from their natural entity.

Since its origin, the Andalusian Centre of Photography has counted with this artist's work, who is so attached to the universal concept that everyone should have of photography. And we are very grateful that he has allowed us to hold this exhibition.

Pablo Juliá

Director of the Andalusian Centre of Photography.

C/ Pintor Díaz Molina nº 9. 04002 Almería / Tel.: + (34) 950 186 360 / E-mail: caf.ccd@juntadeandalucia.es / www.centroandaluzdelafotografia.es
Opening Hours: 11 to 2 and 5.30 to 21.30 / Open Mondays to Sundays. Free Admission.

